AÑO II. Habana, 19 de Julio de 1888. NUM. 3.

EL PRODUCTOR.

SEMANARIO CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA.

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

El partido obrero.

Prometimos en nuestro artículo anterior tratar en éste, una cuestion de suma importancia para los trabajadores, *El partido obrero*, y teniendo á la vista el trabajo que Gabriel Deville dedicó á este asunto, creemos hacer un beneficio á nuestros lectores, cediendo el lugar que habitualmente nos pertenece, al ilustrado escritor antes mencionado.

Dice así:

«En efecto, para una clase que no deberá su manumision sino á su propio esfuerzo, el primer paso para conseguirla es su formacion en partido conscientemente hábil á sus opresores. Organizacion, independientemente de todos los partidos burgueses, cualquiera que sea la enseña de éstos, de todos los condenados al salario, de todos los que ven su actividad subordinada en su ejercicio á un capital monopolizado por la minoría burguesa; organizacion de la fuerza interesada en acabar con la sociedad capitalista; separacion de clases en todos los terrenos, y guerra de clases para llegar á su supresion: tal es la razon de ser del partido obrero.

«Es necesario que los que emprenden una guerra de clase, tengan un mismo grito de combate, una bandera idéntica que simbolice la union en pró de la idea comun; es preciso que tengan además un programa de clase, compendio de reivindicaciones que, siendo colectivas, estén al abrigo de los caprichos individuales. La amplitud que se dejára á cada agrupacion de redactar su programa, engendraría programas contradictorios y sería orígen de divisiones, dando lugar á todas las intrigas, á todas las bajas especulaciones personales. Fundándose en estas razones, los Congresos obreros nacionales del Havre y de Roanne han dado al partido su programa único de combate.

«El partido obrero, constituido, no tiende solo á rechazar sus defensores entre los proletarios de las ciudades; si éstos son *la fuerza motriz histórica de la sociedad* no por eso excluye á los del campo; trata, por el contrario, de hacerles comprender su posicion de clase inferior, cuyos intereses son diametralmente opuestos á los de la burguesía capitalista, á los intereses de la clase que vive de la explotacion del trabajo ageno.

«Ahora bien; es innegable que el mismo antagonismo que existe entre el proletario de las ciudades y la burguesía, existe tambien entre ésta y los campesinos, pequeños propietarios, pequeños tenderos y artesanos ó trabajadores independientes. Este antagonismo, que en el primer caso proviene del monopolio ya efectuado de los medios de produccion, surge en el segundo de la amenaza de su próximo acaparamiento.

«Los comerciantes al pormenor y los artesanos que trabajan por su cuenta se consumen en vanos esfuerzos en su lucha con los grandes almacenes y las grandes fábricas, contra las grandes fábricas, contra las cuales la competencia es cada dia más difícil, lo mismo que la de nuestras agricultores contra los productos extranjeros; tratan aquellos, por tanto, de compensar, mediante la depreciacion de la mano de obra, las cargas que sobre ellos pesan. Aunque los animasen las mejores intenciones en favor de sus colaboradores asalariados, la necesidad de vivir los obliga á explotar su trabajo; nuestra organizacion económica no permite, en efecto, dejar de ser explotador sin convertirse inmediatamente en explotado, aniquilando así la buena voluntad individual.

«La lucha por la existencia aparece en la sociedad humana bajo la forma de guerra de clases entre sí, y guerra de indivíduos entre ellos mismos, en el seno de la clase dominante, guerra suscitada por los intereses materiales. La guerra de las clases creadas por las relaciones económicas de las diversas épocas, es la que domina todo el movimiento histórico, y explica las diferentes faces de la civilizacion. Guerra de clases y nada más, era lo que se escondía bajo el sentimentalismo hueco, las fórmulas pomposas, las majestuosas apariencias y los inmortales principios de los constituyentes y de los convencionales. Así, pues, nosotros, al predicarla, lejos de desconocer la historia, somos fieles á sus lecciones.

«El capital no tiene pátria, va á donde encuentra buena colocaciones. Si la explotacion burguesa se ha convertido necesariamente, por el hecho del desarrollo económico, en explotacion internacional; si no conoce razas ni fronteras, ejercitándose indiferentemente donde quiera que hay que robar, al mismo tiempo que la intervencion gubernamental se declara en su favor, en frente del cosmopolitismo financiero, de la Internacional amarilla, el internacionalismo obrero se levanta, correspondiendo al verdadero antagonismo de los intereses que están en juego.

«Hoy las fuerzas económicas, al encontrarse, acentúan, sin distincion de fronteras, la separacion de la sociedad en dos clases, obligando á los unos, que son la mayoría, cada dia más numerosa, á vender su facultad de trabajo para vivir, y permitiendo á los otros, la inercia, cada vez más reducida, que la compre para enriquecerse. En efecto, lo que obliga á la clase obrera á vender su facultad de trabajo, es la falta de posibilidad directa de ponerla en actividad, es decir, los medios de trabajo. Mientras más veces lo vende más enriquece á los capitalistas y, por consiguiente, les proporciona más medios de monopolizar los instrumentos de trabajo que, faltándole á ella, siempre, perpetúan su vasallaje.

«La clase media, guiada por sus instintos conservadores, pero poco perspicaces, se interponía entre la clase capitalista y el proletariado, en beneficio de la primera; mas ya tiende á desaparecer, porque la centralizacion económica aumenta á expensas suyas por la absorcion constante de los medios de produccion pertenecientes á los pequeños detentadores, que se hallan en la imposibilidad de sostener la competencia con los grandes capitalistas».

Ya ven nuestros lectores que las razones en que basa Deville su trabajo, son las mismas en que hemos basado siempre la propaganda que hemos venido haciendo desde las columnas de EL PRODUCTOR.

Dígase lo que se quiera, la verdad se abre paso siempre, y tanto más se trata de ocultarla cuanto más esplendorosa brilla.

Al lado de la idea del partido obrero, tal cual lo concibe Deville y otros, póngase lo de los que creen que los trabajadores deben hacer causa comun con sus explotadores, porque son solidarios sus intereses, y dígasenos cuál es más lógico, cuál se deriva más naturalmente de la naturaleza de las cosas; si la que hace al explotado enemigo del explotador ó la que pretende una comunidad de intereses.

Recordamos, que hace algunos años, y basándose en esa teoría, se le hacía creer á los negros esclavos de los ingenios que eran socios de sus amos, por lo cual el chispeante escritor Adolfo Márquez Sterling, dió en llamarlos, irónicamente, *copartícipes*.

Copartícipes, pues, sereis ¡oh, trabajadores!, ¡oh, asalariados, que sudais sangre para enriquecer á vuestros socios, mientras vosotros y vuestros hijos recogeis en esa sociedad, como *copartícipes*, lo único que legítimamente os pertenece!......... un pequeño salario asignado únicamente con el fin de que entretengais la vida algunos años, para que podais ser explotados.

Para que conste.

Cuando honradamente creimos un deber nuestro fundar un periódico obrero en esta capital, con el fin de propagar entre los trabajadores las doctrinas sociales que profesamos, nunca entró en nuestro propósito la idea de que llegase un dia en que la publicacion que imaginábamos habría de descender á cierto terreno, que siempre creimos indigno de nosotros.

Esta razon, que en todas ocasiones nos ha precedido, ha hecho que al ponernos á escribir, dejáramos incontestados ciertos ataques de carácter puramente personal, y que, por tanto, no aducian ninguna prueba en contra de aquella doctrina.

Por otra parte, nuestros lectores, á quienes nos liga un deber de cortesía y buena educacion, habrian visto con señalado disgusto el que los hubiéramos castigado por su buena fé, entregándoles á leer un periódico plagado de desahogos é insultos que seguramente tenían que desdecir del concepto que recíprocamente habíamos formado unos de otros.

Mas como quiera que nuestra conducta no ha sido dique suficiente para contener cierto desbordamiento que, apesar de la condenacion pública á que se hace acreedor, va en aumento, nos vemos forzados á declarar por única vez, que haremos en lo sucesivo abstraccion completa de los ataques que se nos dirijan, á no ser que éstos sean de carácter tal, que ameriten procedimientos agenos á la publicidad.

Y no solo declaramos eso, sino que tampoco entraremos en polémica de ningun género con los que así proceden, puesto que nos confesamos vencidos por aquellos que se creen vencedores, aún sin haber discutido.

Nuestro periódico, para tener interés, no necesita apelar á la difamacion ni al escándalo, pues le basta con la propaganda á que se dedica para que los trabajadores lo lean con gusto y con deseo.

Si esto le escuece á alguno, con su pan se lo coma.

En Santiago de las Vegas.

Galantemente invitados por la Comision encargada de organizar la primera reunion, con objeto de propagar la idea de construir un Cementerio Civil en Santiago de las Vegas, tuvimos el gusto de asistir á dicha reunion

el domingo próximo pasado, en compañía de los demás miembros que componen la redaccion de este periódico.

Pocas veces hemos experimentado una satisfaccion tan grata como la que sentimos el domingo aludido, al contemplar aquella numerosa concurrencia, ávida de dar comienzo á una obra que indudablemente ha de conducir á ese pueblo á ocupar un puesto en primera fila entre los pueblos que marchan, sin vacilaciones ni futiles temores, hácia la realizacion del progreso verdadero.

Y mayor habia de ser nuestro júbilo, porque tuvimos ocasion de observar que aquel entusiasmo que notamos al llegar á la poblacion, no era, no, una excitacion momentánea, de esas que se deshacen como el humo: era por el contrario una manifestacion, hija del más profundo convencimiento, arraigado en aquellos corazones.

Y como prueba evidente de lo que afirmamos, bastará decir que, estando la citacion hecha para que la reunion diera principio á las 11 de la mañana, á esa hora estaba el espacioso local del «Centro de Artesanos» completamente lleno de concurrentes, y apesar de haberse suspendido hasta las tres, hora en que llegaron varios compañeros que se esperaban de esta capital, al abrirse la sesion nuevamente, la concurrencia, léjos de haber disminuido, como era lógico, con dicho interregno, aumentó de una manera considerable, permaneciendo cada uno en su puesto hasta las cinco y media, hora en que terminó el acto con la eleccion de la Comision gestora que ha de funcionar hasta la realizacion del proyecto.

Un hecho hemos de hacer constar aquí, aunque nos duela consignarlo. Nos debemos á la verdad, y esta *diosa* es para nosotros ántes que todo.

Es el caso, que habiendo sido invitadas al acto que reseñamos, las redacciones de varios periódicos de la Habana que á sí propios se califican de radicales, éstas brillaron por su ausencia en absoluto, justificando con tal conducta, lo que más de una vez hemos dicho y que nunca nos cansaremos de repetir.

Al pueblo se le adula cuando se le necesita para que sirva de *escalera*.

Mas cuando ningun beneficio inmediato se espera de él, entónces se le abandona.

Tome nota de esto el pueblo de Santiago; observe detenidamente, y verá como, con el tiempo, los sucesos le irán demostrando la verdad que encierran las anteriores frases.

El compañero Gervasio Puron, presidente nombrado para dicha Junta, abrió la sesion pronunciando un razonado discurso en el cual demostró la necesidad en que se encuentra la poblacion de Santiago de trasladar el Cementerio á otro lugar, para que los miasmas que despiden los muertos no sean una constante amenaza para los vivos.

Sostuvo tambien que el nuevo Cementerio debe ser civil y que en llevar á cabo dicha obra deben estar igualmente interesadas todas las clases de la sociedad, pues á todas amenaza de igual modo el Cementerio existente, é igual beneficio ha de reportar para todos el que trata de crearse; por lo cual, todos deben contribuir con lo que le sea posible para la realizacion del proyecto.

Ocuparon despues y respectivamente la tribuna los redactores de este periódico; los compañeros Aguirre, Messonier, Casimiro Jufré y el Sr. Vega, antiguo demócrata, los cuales abundaron en las mismas ideas emitidas por el presidente, si bien cada cual echó mano de distintos argumentos para probar la bondad de aquéllas.

Otra cosa hubimos de notar, que quizás habrán notado tambien los concurrentes á dicho acto.

Es ello, que siendo acusados constantemente y en en todos los tonos los obreros que allí usaron de la palabra de ser unos demagogos deshechos, capaces de lanzar por la boca dinamita en vez de palabras, sin embargo, sus discursos fueron frios y razonados y las palabras brotaban de sus lábios con objeto de convencer y no de entusiasmar.

Procedióse á la eleccion de la Comision gestora, y hecho el escrutinio, resultó con mayoría la siguiente candidatura:

Presidente.—Ldo. Bernardo E. Gallol, 318 votos.
Vicepresidente.—Donato Campo, 319 votos.
Tesorero.—Ldo. Diego Mora Madrazo, 319 votos.
Vice.—José Antonio Guzman, 319 votos.
Secretario.—Eduardo Pineda, 316 votos.
Vice.—Cristóbal L. Bancells, 319 votos.
Vocales.—Manuel Rodriguez, 319 votos.—José María Perez, 319.—José Hernandez, 318.—Manuel Fernandez, 319.—Vicente Alonso, 319.—Rafael Bravo, 319.—Benito Infiesto, 318.—José Lino, 319.—Gervasio Puron, 319.—Eligio María Palma, 319.—Francisco Triana Mederos, 319.—Angel Carballo, 319.
Suplentes.—Teodoro Cabrera, 319 votos.—Santiago Hernandez, 319.—Manuel Noriega, 319.—Enrique Pazos, 319.—Dionisio Cifuentes, 319.—Manuel Morera, 319.—Antonio Roche, 319.—Antonio Orta, 319.—Lorenzo Cremata, 319.—Sixto Farras, 319.—Fernando Muyan, 319.—Julian Cruz, 319.

Las delicadas atenciones de que fuimos objeto, tanto por la Comision, como por la inmensa concurrencia, son, no de las que se describen, sino de las que se sienten, dejando en el alma grabado imperecedero recuerdo de ellas.

Reciban, por ellas, la Comision y pueblo de Santiago el testimonio de nuestro eterno agradecimiento.

¿Qué pasa?

Los tipógrafos son los hombres más felices de la tierra.

Siendo el número de ellos excesivamente corto, no se ha dado caso de que en una Junta general se hayan visto reunidos todos.

Bien es verdad que, el que más y el que ménos, siempre tiene los bolsillos bien repletos de.... *aire.*

¿Y quién tiene la culpa de semejante *abundancia?*

¿Son, por cierto, los propietarios de los establecimientos tipográficos?

Nó, y mil veces nó.

Los que faltos de union y sociabilidad no saben congregarse para defender sus ultrajados derechos; los que, olvidando, aunque sea por un solo momento, que la dignidad del obrero ha de estar por encima de todo y ante todo, no deben lamentarse jamás de verse mirados con indiferencia, y hasta menospreciados por los mismos que debían considerarlos y respetarlos, si no como obreros, que bien lo merecen, al ménos como hombres, en toda sociedad bien constituida.

Desgraciadamente, el cajista es el sér más sufrido que hemos conocido sobre la tierra. La bondosidad de su carácter lo ha hecho aparecer á la vista de sus semejantes hasta desprovisto de conocimiento y raciocinio para sus actos más insignificantes, y eso mismo ha dado lugar á que más de cuatro ignorantes hayan abusado de él de una manera por demás ignominiosa.

Tiempo es ya de que demos una prueba inequívoca de nuestra virilidad, y hagamos comprender á los que no lo creen, que somos capaces de llevar á feliz término algo que pueda ser de utilidad, realizando nuestros propósitos y uniéndonos todos como un solo sér, en beneficio de nuestra propia existencia.

Sabemos que se citó una Junta Directiva, la que fué celebrada con ausencia del Presidente.

Más tarde una General, la que no tuvo efecto por falta de concurrentes, y así las cosas, el tiempo va pasando, los dueños de algunas imprentas pagan por *retazos*, los sábados que les parece; otras, dicen, los arreglan por decenas, para tener más lugar á sus operaciones ó monopolios, y en las que lo verifican con puntualidad, (con pocas excepciones) lo hacen á las siete ó más de la noche, en perjuicio del que tiene que soportar lo que no debe, porque así se dispone y debe tolerarse en obsequio del que le sobra lugar para estar arrellenado en su silla giratoria, abanicándose contínuamente, para poder matar las muchas y dilatadísimas horas de sus *ímprobas ocupaciones.*

Miéntras los obreros no sepan comprender que ellos, y sólo ellos son los que valen, porque el capital no se mueve sin el esfuerzo de su inteligencia y de sus brazos, nada habrán adelantado; siempre serán los esclavos de su apatía y de su inercia; vivirán sumisos y menospreciados; los harapos cubrirán eternamente sus demacrados cuerpos, y la miseria, entronizándose en su sér, invadirá el hogar de su familia; verá consumirse lentamente, aunque esperanzada en mejores dias, á su virtuosa compañera y á sus inocentes hijos, pedazos de sus entrañas, víctimas de la explotacion más desmedida, del más grosero é insaciable egoismo.

M. V. M.

Memoria

DE LOS TRABAJOS REALIZADOS POR EL **Comitè del Círculo de Trabajadores** DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DEL AÑO DE 1888.

Compañeros:

Muy difícil es para mí cumplir con este deber que me impone el cargo con me han honrado mis compañeros de Comité: pero puesto que, por virtud de él, me veo obligado á daros cuenta de todos los trabajos realizados durante los seis meses de administracion, procuraré cumplirlo en la medida de mis fuerzas, contando siempre con que vosotros, que sabeis lo escasa que es mi instruccion, no exigireis de mí lo que, debido á pobre inteligencia no puedo dar; dicho esto, á guisa de exordio, sólo me resta pediros un poco de atencion, que bien la merecen los distintos y difíciles trabajos llevados á cabo por este cuerpo administrativo, que, dicho sea de paso, vino á la vida en momentos bastante críticos para ésta, por todos nosotros, querida Institucion.

Todos sabeis que cuando este Comité tomó posesion de su cargo, existía en cartera un proyecto para establecer tres escuelas diurnas, una en Cayo Hueso, otra en Jesús María y la tercera en el local que ocupamos nosotros en este momento: existía además un mandato de la Junta general, en el cual se le ordenaba al Comité buscar recursos para el inmediato establecimiento de las ya dichas escuelas, y unido á todo esto, habia algo peligroso, algo que no permitía esperar que las cosas vinieran por su curso natural, que no permitía esperar mejor oportunidad, y ese algo era la impaciencia de los que, sin tener en cuenta lo exausto del tesoro ni lo difícil de buscar aquellos recursos en los momentos en que, con una rapidez extraordinaria decrecía el trabajo en todos los ramos, y principalmente en el del tabaco, y en que, para más agravar la situacion, aún se cernía sobre nosotros la terrible epidemia variolosa,—pues si bien es verdad que estaba tocando á su fin, tambien es innegable que era el momento de contar las víctimas, era el momento de sumar los sacrificos monetarios realizados,—y uniendo á todo esto, lo vastísimo del proyecto en cuestion, sin igual en la historia de ninguna sociedad de instruccion en la isla de Cuba, podreis comprender lo violento de nuestra posicion.

Ahora bien, ¿qué es lo que habia que hacer? Buscar recursos. ¿Y de qué manera se buscaban esos recursos? Sólo un camino se presentaba: dar un beneficio, y en este sentido empezó á trabajar el Comité tan pronto como tomó posesion de su cargo; pero ¡cuán agenos estábamos de las dificultades que teníamos que vencer! Habíamos pensado en una funcion de teatro, pero no se pudo realizar, pues los señores dueños de ellos los alquilaban sí, pero con la condicion de que no podian ir á determinadas localidades más que los que tenían la piel blanca; porque, ya lo sabeis todos vosotros, en ese elemento social, al cual pertenecen esos grandes propietarios, por virtud de su dinero, no se considera al hombre por sus méritos, y sí sólo, por el color de su tez. Y si esta es una preocupacion elevada á dogma entre ese elemento social, ¿podia el Círculo de Trabajadores, que rechaza como absurdas esas preocupaciones, acatarlas en un momento dado, viniendo á ser de esta manera un inconsciente fomentador de ellas? Eso jamás, y por tanto, el Comité desechó ese arbitrio.

Otro recurso quedaba antes de llegar al último extremo, que, á haberse podido realizar, tal vez hubiera dado buenos resultados; este recurso era celebrar un desafío entre los mejores jugadores de pelota de esta ciudad; pero no pudo llevarse á cabo por estar empeñados los distintos clubs á que pertenecian, en una série de desafíos, que no les permitía complacernos, y en estos momentos críticos en que parecía se nos cerraban todas las puertas, se pronunció la palabra que denominó un espectáculo; palabra repugnante sí pero salvadora en aquellos para nosotros angustiosos momentos: y justo es que consigne aquí, en descargo de mis compañeros y en contestacion á algunos juicios aventurados que cuando uno de nuestros compañeros de Comité se determinó á hacer una indicacion en este sentido, no quedó uno solo de los allí presentes que no volviera la vista con horror, creyéndose tener delante ese bárbaro espectáculo, pero ¿qué sucedió despues de este espontáneo arranque de los sentimientos particulares de cada individúo? Sucedió, que cuando dominó la razon sobre los demás sentimientos, se vió nuestra posicion, se vieron las apremiantes necesidades de la Institucion, cuya suerte tal vez teníamos en nuestras manos, haciendo caso omiso de nuestras opiniones particulares sobre el caso, se acordó dar una encerrona.

Muchos obstáculos hubo que vencer y no fué el menor la oposicion que le hicieron algunos caracterizados miembros de la Junta general, pero aún así, se obtuvo un resultado muy satisfactorio, si se tiene en cuenta la situacion en que se encontraban la mayoría de los trabajadores.

Y puesto que es de oportunidad, justo es que haga constar aquí nuestro sincero agradecimiento á todos aquellos compañeros que nos ayudaron á vencer dificultades, y principalmente á los que formaron la comision titulada *de la encerrona*; haciéndolo extensivo tambien á las Directivas de los gremios que nos ayudaron en la colocacion de localidades, y muy principalmente al Gremio de Obreros del Rastro de ganado mayor, que no se contentó con hacer lo que los demás, sino que nos prestó su concurso moral y material contribuyendo de esta manera muy grandemente al resultado obtenido; por lo que este Comité le dió un voto de gracias, voto que espero sancione la General, por creerlo de justicia.

Terminada esta primera parte de nuestros trabajos sobre el establecimiento de las escuelas diurnas, pasaré á tratar de la segunda, ó sea á la definitiva instalacion de éstas, para cuyo objeto se nombraron comisiones de propaganda, las que, provistas de un manifiesto que para el caso tenía redactado el anterior Comité, recorrieron los barrios donde se iban á establecer las escuelas, y tan pronto como dichas comisiones empezaron á trabajar, la Seccion de Intereses Morales se ocupó de proveer la direccion de aquellas, cosa que efectuó por concurso, por varias causas, siendo las dos principales el poco tiempo de que podia disponer para buscar jurado idóneo, y el segundo, los resultados obtenidos otras veces, en que se efectuó por medio de oposicion; pues es sabido que hay y señores profesores que acuden al acto sólo para hacer un ejercicio brillante, y otros que se llevan la plaza, pero que no tienen las condiciones necesarias para ejercer el profesorado cual nosotros queremos, y en este caso, la Seccion optó por el concurso, que le permitía colocar á aquellos que reunieran mejores condiciones, á juicio de la misma.

Este trabajo, lo mismo que el de propaganda, se ha llevado á efecto con el mayor órden y regularidad extraordinaria, por lo cual, justo es rendir tributo tanto á la Seccion de Intereses Morales, como á todos los indivíduos que, sólo por amor á esta Institucion y á la enseñanza de la niñez, han trabajado con una constancia tal en esas comisiones de propaganda, que de desear sería sirviera de ejemplo á todos los trabajadores.

Como comprendereis, señores, aún faltaba bastante que hacer para llevar á feliz término esta obra, grandiosa por los fines que se proponía, pero no arredró esto á la Seccion, y declaró abierta la matrícula para dichos colegios, anunciando al mismo tiempo, que en el mes de Mayo quedarían abiertos los tres planteles; y como habeis visto, esta promesa se cumplió—apesar de las difi-

cultades con que tropezó, con motivo de no encontrar locales adecuados en los lugares en que se debian de establecer,—organizándose una velada en estos salones para conmemorar la apertura de los tres primeros colegios laicos de verdad que se establecian en la Habana.

A esta velada asistió nuestro querido socio facultativo el distinguido orador D. Enrique José Varona, que jamás nos ha negado su concurso valioso, y desde nuestra humilde tribuna puso de manifiesto lo grandioso de la obra, sentando de paso, que el Círculo de Trabajadores habia dado un ejemplo á todas las sociedades de instruccion de la isla de Cuba, con la obra magna que acababa de realizar; otros oradores ocuparon esa noche la misma tribuna, entre ellos el ilustrado Dr. Jover, que hizo uso de la palabra, invitado por uno de nuestros compañeros, pero debo de hacer especial mencion de la Señorita Dubouchet, que dedicó tambien elocuentes frases al elemento trabajador que militaba en las filas del Círculo de Trabajadores, por su obra. Y permitidme hacer notar una particularidad de esa velada, y es la presencia de algunas familias en ella, lo cual nos complació sobremanera, pues sabido de todas vosotros es que en nuestras veladas, la mujer brillaba por su ausencia; lo cual dice muy poco en nuestro favor, pues no parece sino que nuestras familias no necesitan venir á estas cultas fiestas; de desear sería, pues, que cuando esta sociedad celebrara un acto de tal naturaleza, todos los asociados procuraran traer á sus familias, que no es á los hombres solo á quienes hace falta aprender algo; y puesto que de veladas se trata, justo es decir algo tambien de las celebradas en la Escuela número 2.

Dos veladas se han celebrado en dicha escuela, debidas á la iniciativa del compañero Enrique Messonier, el cual, secundado por la Seccion correspondiente, llevó á feliz término una oferta hecha á los padres y tutores de los alumnos de dicha escuela, en los momentos de estar celebrando una de las muchas juntas de propaganda que en el barrio de Cayo Hueso fueron convocadas, y de estas veladas sólo diré, que si la mujer brilló aquí por su ausencia, allí brilló por su presencia.

Esas veladas, compañeros queridos, se llevaron á cabo con elementos propios, pues que, con motivo de no comparecer los señores que se habian comprometido á ocupar la tribuna, lo tuvieron que hacer varios compañeros nuestros, que sin preparacion de ninguna clase, llenaron brillantemente el vacío que dejaran los señores enunciados; con lo cual adquirimos la certidumbre de que entre nosotros hay elementos suficientes para estos casos, demostrando ésto, que no necesitamos de nadie que no se preste á servirnos espontáneamente: y con esto entraré á tratar de otros asuntos, pero antes de perder de vista los colegios, bueno será consignar, que si bien este Comité ha hecho todo lo posible por asegurar la vida ellos, no es ménos verdad tampoco que estamos bastante lejos de haberlo conseguido, por más que mucho se ha adelantado en este sentido, y es mi opinion que el Comité que sustituya á éste debe continuar sin descanso este trabajo hasta lograr su consolidacion.

Tambien creo justo consagrar aquí un cariñoso recuerdo á nuestro abogado consultor, D. José Sedano y Agramonte, quien, con desinterés ilimitado, ha puesto en todas ocasiones al servicio del Círculo sus vastísimos conocimientos y su infatigable actividad, que tanto admiran y á que tanto deben tambien, en el terreno particular, muchos trabajadores.

Para terminar me voy á permitir tratar un asunto que creo de mucha importancia, y es, la cuestion de las renuncias: este Comité está casi compuesto de individuos reelectos para sustituir á los renunciantes, y esto, como todos comprendereis, es un gravísimo inconveniente para que los asuntos que estén pendientes de resolucion lleven el curso natural que deben de llevar, y trae además otra inconveniencia, la de desanimar notablemente á los que se quedan, que por lo pronto tienen que desempeñar sus obligaciones y las de los que se retiran, resultando de esto que el que no se desanima se cansa, y entonces es cuando viene la desmoralizacion general que dá al traste con casi todas nuestras sociedades. Sobre el nombramiento de socios, ya veis que casi no hemos prosperado nada, si bien es verdad, que si tenemos en cuenta el estado de los trabajos, así como el tristísimo estado de desorganizacion en que hoy se encuentran la mayoría de los gremios, no nos podremos extrañar, por más que no debiera ser así; pero por desgracia, lo que debería extrañarnos, es que fuera de otra manera. Y ahora, resumiendo, diré que nuestro estado actual no es de los que hacen caer en el pesimismo, y que, con un trabajo constante, nos iremos levantando lentamente, pero con solidez.

He dicho.

MAXIMINO FERNANDEZ.

Nueva York, Julio 5 de 1888.

A los redactores de EL PRODUCTOR.

Queridos compañeros:

Miéntras los eternos farsantes de la política americana celebran opíparos banquetes y hacen los preparativos preliminares, para la próxima comedia presidencial; miéntras las compañías de monopolios y demás corporaciones explotadoras se reunen en consejo para concertar sus planes de reduccion en los salarios de los trabajadores que emplean, y miéntras los senadores, diputados, altos funcionarios del Gobierno y demás parásitos del presupuesto nacional se entregan á un placer sibarítico en la burguesa Saratoga, ó en sus fastuosas quintas de verano, los obreros, esa masa informe de productores que si quisieran romperían en mil pedazos, de un golpe, la coyunda secular que les oprime, se preparan tambien, no para votar por tal ó cuál partido, si no para resistir á las huelgas á que la burguesía les provoca.

Rara vez, acaso nunca, es provocada una huelga por las organizaciones obreras: siempre tienen orígen en la agresion hecha por el capital, ó en la violacion por él mismo, de los pactos hipócritamente firmados por la burguesía con los trabajadores en los caso de apuro.

En estos dias, las compañías que monopolizan el hierro en Pittsburg y otras localidades, están intentando hacer una rebaja de un diez por ciento en los salarios de los trabajadores, la cual, si la llevan á cabo, tendremos una huelga colosal que se extenderá á varios Estados de la Union, y comprenderá probablemente al pié de cien mil hombres.

Varias de esas compañías anunciaron ya la clausura de sus trabajos, si sus trabajadores no estaban dispuestos á aceptar la nueva escala de precios impuesta por aquellas. He de deciros, sin embargo, que otras muchas compañías, conociendo que las asociaciones unidas de los trabajadores en hierro y acero, están resueltas á oponer una resistencia decidida, tenaz y solidaria, se manifiestan dispuestas de buena ó mala fé, pero seguramente de muy mala gana, á firmar los precios propuestos por las organizaciones del trabajo. A este fin, 14 firmas, representando otras tantas compañías, han sido ya dadas; y en consecuencia, se han reanudado los trabajos patrocinados por dichas firmas.

No podria predecir el sesgo que se dará á esta cuestion, si bien estos arreglos parciales me pareeen una trégua encubridora de males futuros. En fin, lo que sea ya sonará, y de su resultado os daré pormenores á su debido tiempo.

En algunas líneas de carros urbanos de esta ciudad existe tambien una huelga en proyecto, que de realizarse, comprenderá á varios centenares de empleados, y habrá sido provocada tambien por las compañías.

La causa de este conflicto es la violacion, por la compañía, de un pacto habido entre ella y la organizacion que representa á los conductores y cocheros. Este pacto consiste en que los empleados no deberán trabajar más de 12 horas diarias, y si trabajan más tiempo del convenido, la empresa está obligada á remunerar sus servicios extraordinarios.

Las probabilidades están por ahora en favor de los empleados, y se cree generalmente que la compañía renunciará á sus propósitos de violacion.

La compañía de alfombras Biglow, en Clinton, Mass. que ocupaba 1300 trabajadores, cerró enteramente sus trabajos á causa, segun dicen sus propietario, de escasez de demanda, pero segun se cree, eso no es si no un pretexto para rebajar los jornales.

En mi próxima os proporcionaré más detalles sobre ésta y otras muchas cuestiones.

EL CORRESPONSAL.

El entierro del católico pobre.

I.

Del Astro Rey la luz viva
Se aleja de este hemisferio,
Miéntras pobre comitiva,
Lentamente y pensativa,
Dirígese al Cementerio
Una que fué madre santa
Va en un sarcófago malo;
¡Ay! murió en miseria tanta
Que ni un sacristan le canta
Ni lleva una cruz de palo!......

II

La fúnebre procesion
Ya entró en la final mansion,
Y allí...... la mano asquerosa
De un sér de semblante yerto,
Saca de la caja al muerto
Y sepúltalo en la fosa.
En medio del sepulcral
Silencio, un niño formal
Sollozando y con voz baja
A su padre le pregunta:
—«¿Porqué á mi madre difunta
No la entierran con la caja?»—
—«¿Porqué, preguntas; porqué?......
Con dolor te lo diré:
Porque el cura parroquial
Me exigió cierto dinero
Que no tiene un jornalero
En un trance tan fatal!»—
—«Entonces, papá, los curas
No consuelan desventuras,
No hacen caridad......»
—«Hijito,
Los curas son impostores
Y, los ajenos dolores,
No les importan un pito.»—

III.

Quedóse el niño callado,
Lanzó su padre un gemido,
De sombras poblóse el prado......
Y yo quedé convencido
De que siempre el cura ha sido
Cruel, soberbio é interesado.

CASIMIRO JUFRÉ.

NOTAS Y NOTICIAS.

El duelo verificado en estos últimos dias entre el presidente del gabinete francés y el general Boulanger, ha sido la noticia más sobresaliente que nos ha trasmitido el cable en la semana anterior.

De este duelo se han ocupado con preferencia, y con más ó ménos extension, casi todos los periódicos de la Isla y los de todas partes, siendo objeto de todas las conversaciones y de todos los comentarios.

No vamos nosotros á emitir nuestro juicio sobre el duelo: ya los habituales lectores de este periódico saben lo que respecto á este particular opinamos: sólo vamos á hacer notar que los encargados de hacerlo desaparecer, segun manifiestan, son los primeros en hacer que se perpetúe, dándole visos de legalidad, pues no otra cosa significa, si bien se examina, el hecho de que dos entidades como las que nos ocupan, resuelvan diferencias, de cualquier clase que sean, recurriendo á un acto que es condenado por todos, y que, como se sabe bien, no responde nunca á los fines que se proponen los que le llevan á cabo.

Hoy se encuentra gravemente herido uno de esos hombres, que por su desmedida ambicion, por su incomparable audacia y por el brillo de sus entorchados, había llegado en estos últimos tiempos á gozar, como pocos otros, los halagos de una gran popularidad.

Mr. Floquet, con serenidad notable y con destreza suma, ha sido el que por un momento ha dominado la ardiente soberbia del general Boulanger. Así lo reconocen los periódicos que del hecho se ocupan.

Dejémosles á ellos la tarea de explicar cómo se dirigían el uno al otro las estocadas en el lance, y ocupémonos de nuestra propaganda, que ha de ser la que nos lleve al término de nuestras aspiraciones.

Y como no hay acto social, político, etcétera, que no venga como de molde á hacernos firmes en nuestra opinion, examinemos lo que encierra el que nos ocupa, y veremos cómo se encontrarán defraudadas ciertas opiniones que se han vertido tan pronto como hubo noticia del hecho en cuestion.

Opinan algunos que, caso de que el general muera, lo cual no es muy probable, segun los últimos telegramas, ya se quita Francia de encima la amenaza de una dictadura, que, segun todos, era la principal ambicion de Boulanger.

Y bien: ¿habrá conseguido Francia, con la desaparicion de la probabilidad de caer bajo el soberbio yugo de un dictador, caso de que esto fuera posible con sólo la muerte de un amante de la dictadura, la aspiracion que siempre ha guiado el paso de sus revoluciones y la marcha de su entusiasta propaganda?

¿Será la Francia, el mundo entero, más feliz con la desaparicion de un hombre, que podrá ser más ó ménos funesto á la humanidad, pero cuya culpabilidad no corresponde sin duda exclusivamente á él, sino á los que le sirven de escabel para que se eleve?

Indudablemente que no; nada gana la sociedad con la pérdida de uno de sus miembros, sean cualesquiera sus cualidades ó sus defectos.

Lo que no debe hacer la Francia ni ningun otro pueblo, es crear privilegios para los hombres, á fin de que desaparezcan las ambiciones que, codiciándolos, tienen en constante sobresalto á la humanidad, por ser ellas causantes de la guerra y de cuantas injusticias pesan sobre nosotros.

Nada de privilegios para nadie, y nos veremos libres de esa clase de mónstruos que tan mal uso hacen de la razon y el derecho.

La Igualdad acabará, pues, con los Floquet y los Boulanger, y todos los que, como ellos, son el azote de los pueblos.

Por lo demás, ese duelo no ha respondido á otros fines sino á ser la expresion del ódio que mútuamente se profesaban los que lo verificaron.

✱

Hoy, juéves, á las siete y media de la noche, y en los salones del «Círculo de Trabajadores», celebrará Junta general el Gremio de Constructores de Carruajes, en la que se dará cuenta del Balance trimestral, y de algunas adiciones introducidas en el Reglamento.

Si los Constructores aprecian en algo sus intereses; si creen que el hombre debe aspirar á algo más que á vivir muriendo, asistan á esa junta, de la que pueden reportar bienes sin cuento para el porvenir.

✱

A un señor que, desde Jesus del Monte, se entretiene en escribirnos cartas anónimas, debemos decirle: que

el juego lo combatimos, lo mismo en Guanabacoa, que donde quiera que se manifieste; y que si en Jesus del Monte se juega, y el anonimista lo sabe, envíe los datos bajo su firma, y verá que medimos á todos por igual.

Si no lo hace así, creeremos, ó que lo del juego en Jesus del Monte no es verdad, ó que, de serlo, el anonimista es *un jugador desgraciado*, que no quiere ser conocido, para seguir probando fortuna.

Conque, fuera caretas, señor nuestro.

✱

Parece que dimos en el clavo, al publicar no hace muchos dias algunos datos relativos á las fábricas de de cigarros *Mazzantini*, *El Gremio* y *El Siboney*.

Esto lo decimos, porque despues de llamar la atencion sobre los premios que los indicados establecimientos ofrecian á los consumidores de cigarros de las mencionadas marcas y los cuales no era posible fuesen ciertos, por las razones que expusimos, aparecen hoy las cajetillas sin los ofrecimientos aquellos, sin más cigarros que los que venían conteniendo con la supuesta *prima* y sin ninguna ventaja, seguramente, que sepamos para los *afortunados* operarios que por necesidad tengan que seguirlos elaborando al *crecidísimo* precio que se les abona por las tareas.

En estos felices tiempos en que el hombre no trata de otra cosa que de explotar á su semejante y no á la industria á que se dedica, bueno es que haya un órgano en la prensa que revele los hechos y ponga de relieve de una manera clara y terminante, que no son, por cierto, tan generosos los sentimientos de los que quieren aparentar virtudes que ni siquiera conocen por el forro, á juzgar por lo que esprimen al obrero, buscando por este medio el engrandecimiento de sus negocios.

No es, seguramente, de esa manera como se logra alcanzar las simpatías de los pueblos que conocen sus derechos y que saben apreciar la bondad de esas aparentes virtudes.

Si las fábricas de referencia quieren llegar al terreno que supieron conquistar algunas otras que ya no existen, y que no lo lograron á fuerza de prometer lo que no podian cumplir, procuren emplear buenos materiales en la confeccion de sus cigarros, darle al público ventajas positivas y no imaginarias, y que el infeliz obrero, que es al fin el que todo lo produce, esté algo más recompensado, para que esto le sirva de estímulo y pueda vivir algo más tranquilo y no reniegue jamás del que vé engrandecerse así, á costa de lo que tanto le cuesta, para poder llevar un pobre mendrugo á su desgraciada familia, queal fin y al cabo, viene á espirar en la indigencia.

✱

Hé aquí lo que, respecto á la emancipacion de la mujer, ha dicho en *The Alarm*, de Chicago, la doctora en Medicina, Julia H. Severance:

«Poca esperanza tengo en el mejoramiento de la raza humana mientras subsistan las bases actuales que rigen su reproduccion.

«Mientras que la mujer sea esclava del hombre, en una institucion llamada matrimonio, sancionada y sostenida por la Iglesia y el Estado, y respetada hasta por la mayoría de los llamados reformadores, su estado de sujecion y de obediencia á los pretendidos superiores, será innato, si la madre es tambien una esposa resignada.

«Si, por el contrario, su carácter se rebela contra semejante sujecion de su existencia, de sus instintos maternales y de su voluntad, lo que hace toda mujer inteligente, el resultado será un estado permanente de intranquilidad y disgusto; un estado que pudiéramos llamar de insubordinacion crónica.

«De esta dura esclavitud, la más infame de todas las formas de servidumbre, es de donde emanan muchos de nuestros males sociales.

«¿Dónde puede encontrarse mayor causa del espíritu de monopolio que extiende la desolacion y la ruina sobre nuestro hermoso planeta, que en el pretendido derecho, considerado como legítimo, de la mútua exigencia del monopolio del amor en el matrimonio?

«En vez de hacer que las partes sólo dependan de la ley natural de atraccion recíproca, que hace se aproximen los que naturalmente pueden hacerlo, y reconocer esta ley como de aplicacion universal, la cual, una vez comprendida y respetada, daría á todos paz y felicidad, el espíritu de egoismo, reclamando violentamente lo que no tiene derecho á pedir, con ódios y recriminaciones como su consecuencia, es lo que prevalece. ¿Y qué otra cosa puede esperarse de semejantes antinaturales condiciones, sino lo que en todas partes es visible en el estado de nuestros hijos tan miserablemente generados?

«En nuestro actual estado económico, los hombres están esclavizados al poder del dinero; y las mujeres de estos hombres son, á su vez, esclavas de ellos, y de esta maternidad doblemente esclavizada nacen las nuevas generaciones.

«Yo creo que de estas cuestiones, que son el fundamento del principio mismo de la vida, depende hasta cierto punto la solucion del gran problema de instituir la justicia entre el pueblo.

«Si las madres de la raza pudieran verse libres, durante algunas generaciones, de la subyugacion de los códigos y credos que el hombre ha hecho, podrían, aún con las presentes condiciones paternales, producir una raza que, ni esclavizara, ni se dejara esclavizar.

«Sin variar la situacion presente, hasta la justa expropiacion de los ricos sólo produciría una mejora temporal.

«Busco, pues, en todo lo que tiende á educar y desarrollar al individuo, la evolucion á un estado más justo y elevado, en el cual la injuria que á uno se haga sea por todos sentida, y el espíritu de libertad y fraternidad sea universalmente manifestado.»

✱

Hay un capataz en la marca *Fígaro*, en S. Antonio de los Baños, que arde en un candil.

Despues de darse ínfulas como de sultan, que esto siempre es *indigesto*, el tal individuo es tan exigente en cuanto á la elaboracion, que á penas si hay quien pueda ganar allí el jornal acostumbrado.

Por cuestiones puramente de antipatía personal, sabemos que ha quitado el trabajo á más de un buen tabaquero, dando con ello motivo á que los trabajadores censuren su conducta, con razon sobrada.

Los materiales, mal dispuestos como siempre, y en fin, son tantas y tan grandes las cosas que ocurren allí, que lo único que nos extraña, es que las aguanten los que, por ningun concepto, debieran tolerarlas.

Vulgar es lo que vamos á recomendar á esos compañeros; pero la verdad es que, cuando las cosas se ponen en ese extremo, no hay más remedio que herrar ó quitar el banco; pongan dicho adagio en planta, y acaben con el *bajalato*.

Manos á la obra, pues, y entiendan que lo que no sirve se *bota*.

Tambien en la misma villa y en la calle del Paradero, hay una entrega, de un tal M., que paga los rezagadores á tres pesos B. B., sin darles comida.

Y bien, ¿qué? Mientras lo sufran dichos rezagadores, está en su derecho el Sr. M. en tratarlos de ese modo. Que reclamen más ó que se aguanten.

✱

¿Es cierto, Sr. Alcalde del Vedado, que tiene usted una cantera, en la cual emplea unos cuantos trabajadores y que, además de retribuirles muy mal su trabajo, no les paga los sábados, como es costumbre, para obligarles el domingo á trabajar de balde medio dia?

¿Es cierto que en los dominios de su autoridad se juega la charada china, *pintintin*, monte y otros juegos, desconocidos por nosotros, y que sirven de recreo á los desocupados de todas clases?

¿Es, así mismo verdad, que cuando no está usted de buen humor, emplea formas un tantico ásperas, si en el ejercicio de sus penosas funciones se vé alguna vez obligado á emplear la reprension por algun motivo?

Nada de esto creemos que sea cierto; pero si desgraciadamente resultasen verdaderos los informes que han motivado las anteriores preguntas, ofrecemos decir algo que pique en nuestro próximo número.

✱

¿Estamos en tierra de cafres, ó en plena dominacion de la más absoluta esclavitud?

Tales han de ser exclamaciones que han de brotar de los labios de las personas que presencien ciertos hechos bárbaros que se llevan á cabo, precisamente en donde ménos debieran verificarse, teniendo en cuenta que la prensa, en sus diversas manifestaciones, penetra en los talleres de tabaquerías, que es precisamente en donde han tenido lugar los hechos que vamos á referir.

Hace algunos números que publicamos los atropellos que el capataz de la fábrica de tabacos de Cortina y Compañía, comete con los aprendices que tienen la desgracia de caer bajo su ferúla, y hoy tenemos que hacernos eco de otro suceso que viene á demostrar que el tal capataz ni se enmienda ni se corrige.

Es el caso que dicha casa tiene establecido en la calle de Estrella un tren de despalillado, al frente del cual tiene puesta á una señora.

En uno de los dias de la semana pasada, se personó el *feroche* aludido en la casa de la despalilladora, y hallando que ésta había despalillado un poco de tabaco que estaba destinado para romper, se puso hecho una fúria infernal, y despues de haber usado todas las formas que pertenecen al género de la más mala crianza, le propinó á la desdichada señora dos bofetadas, y un puñetazo por el pecho.

¡Ah valiente! quedamos admirados de tus hazañas; más ten cuidado no sea que el dia ménos pensado se aparezca el padre uno de esos chiquillos á quienes azotas, ó el esposo de una mujer de las que aporreas, y puede que no te agrade lo que te propinen.

★

Tambien tenemos noticias de que en casa de Chao un mayoral que ejerce de capataz de los aprendices, el juéves próximo pasado, zurró de lo lindo á uno de los desgraciados que están bajo su dominio.

Tan inquisitoriales procedimientos, ni nos extrañan ni nos escandalizan, dado que los burgueses, por regla general, procuran escojer *hombres apropiados* para cargos semejantes.

Lo que nos extraña es que los tabaqueros miren con sangre fría hechos de tal naturaleza.

✱

Los suscritores que tenía nuestro semanario en la sastrería de German Gonzalez, han dejado de serlo, á consecuencia de las noticias que hemos publicado referentes al juego en dicha casa.

Cuando le dieron la noticia al repartidor, tal parecía que se lo querían comer ....

¡Hombre! ¡hombre! ¡hombre!

Pues vayan ustedes *con Dios*, caballeros, y sigan jugando cuanto quieran, que ese es el camino que deben seguir los hombres pulcros y honrados.

✱

Segun ha comunicado el cable á *La Union Constitucional*, los anarquistas han celebrado una numerosa reunion en Barcelona, en la cual ha reinado el más perfecto órden.

¡Vamos, señora *Union Constitucional!* al fin se irán ustedes convenciendo de que los verdaderos hombres de órden somos nosotros.

★

El domingo próximo, á las siete y media de la noche, en los salones del «Círculo de Trabajadores», celebra Junta General extraordinaria el Gremio de Ebanistas, que cada un dia más demuestra el buen espíritu de que está animado.

Que ninguno falte es lo que recomendamos á los que no hayan recibido invitacion.

★

El sábado 21, tendrá efecto en la Sociedad de Recreo é instruccion de Artesanos, de Jesus del Monte, una notable funcion, á beneficio de sus escuelas gratuitas, ocupando la tribuna la simpática señorita Doña Julia Arrebola, y los Sres. Varela Zequeira, Tripland, y Castellanos; cantarán escogidas piezas los Sres. D. Constantino Menendez, D. Salvador Barbosa y D. Antonio Fernandez y se pondrá en escena *La Carete Verde*, bajo la direccion del amigo Bravo, tocándose, para terminar, varias piezas al piano.

Lo notable del acto y el objeto á que se consagra, motivos son suficientes para que los salones de esa simpática sociedad sean pequeños para contener la concurrencia.

EL PRODUCTOR.

Saldrá á luz los juéves de cada semana.

Precios de suscricion.—En la Habana, por un mes, 50 centavos billetes.—En el interior de la Isla, por un mes, 60 centavos y $1-50 el trimestre.—En los puntos donde no circule el billete 30 y 75 centavos oro respectivamente.

Número suelto, 15 centavos.

La Administracion no dará de baja á ningun suscritor que por carecer de trabajo, se encuentre imposibilitado de satisfacer el importe de la suscricion, pero estará aquél en el deber de hacer efectivos sus adeudos tan pronto cesen las causas que le impidieron verificarlo.

ADMINISTRACION: Dragones 39, Círculo de Trabajadores á donde se dirigirá la correspondencia y canje.

Imprenta Militar, Ricla 40.